



ROBAN COBRE, EQUIPOS Y PALTAS

Inseguridad empuja a agricultores a dejar el campo en Limarí

“El campo no da para más; los agricultores incluso han llegado a pensar en abandonar la actividad. La agricultura no puede estar más golpeada”. Con estas palabras, agricultores y productores describen la crítica situación que enfrentan debido a una seguidilla de robos y atentados que afectan directamente su capacidad productiva.

EQUIPO EL DÍA

Provincia de Limarí

La preocupación crece en el mundo agrícola de la Región de Coquimbo ante una seguidilla de robos y atentados que afectan directamente la actividad productiva. Agricultores denuncian delitos cada vez más complejos, protagonizados por bandas organizadas que operan con conocimiento técnico. Un agricultor de Vicuña relató que “hemos sufrido robos en nuestras casetas de riego, donde delincuentes especializados se llevaron bobinas de cobre, dejando los equipos dañados. No son delincuentes comunes; vienen con herramientas y conocimiento técnico”.

El nivel de organización ha encendido las alarmas. “Estas personas llegan con escaleras, suben hasta seis metros de altura, desmontan completamente los equipos y se llevan el cobre. Es un robo complejo y totalmente planificado”, agregó.

En el valle del Elqui, otro agricultor describió un escenario crítico: “Estamos viviendo una situación agobiante, con una seguidilla de robos y atentados contra estaciones eléctricas. Solo este fin de semana contabilizamos entre cuatro y cinco ataques”. A su juicio, “ya no se trata de hechos aislados; aquí hay grupos organizados que están articulados para delinquir”.



CEDIDA

Agricultores de la Región de Coquimbo denuncian una seguidilla de robos y ataques a sistemas de riego y equipos eléctricos, lo que agrava el ya complejo escenario productivo del sector.



La delincuencia se suma a la crisis hídrica y al aumento de costos, configurando un escenario crítico para la agricultura”

MARÍA INÉS FIGARI

PRESIDENTA DE LA SOCIEDAD AGRÍCOLA DEL NORTE A.G.

el alto costo de la energía, el petróleo y los fertilizantes”, sostuvo.

En la provincia del Limarí, la situación también es compleja. Un agricultor de Ovalle advirtió que “se están registrando robos de paltas incluso antes de la cosecha. Están rompiendo cercos y sacando fruta verde, lo que agrava aún más la crisis. A esto se suman los robos de transformadores para extraer cobre”.

Desde la Sociedad Agrícola del Norte A.G., su presidenta, María Inés Figari, llamó a las autoridades a retomar el trabajo coordinado con Fiscalía, Carabineros y la PDI. “Las denuncias individuales no están dando resultados. Necesitamos una estrategia conjunta como sector y una respuesta concreta”, afirmó.

La dirigente advirtió que la delincuencia se suma a la crisis hídrica y al aumento de costos, configurando un escenario crítico para la agricultura. “Es momento de tomar decisiones y frenar esta situación que tiene al campo al límite”, concluyó.

Las consecuencias son millonarias y afectan directamente el riego, clave para la actividad agrícola. “Dependemos de sistemas eléctricos para aprovechar el agua disponible, y perderlos en este contexto de escasez hídrica es devastador. A eso se suma